



Aviso Legal

Capítulo de libro

Título de la obra: Manuel Díaz-Marta Pinilla: del exilio mexicano al parlamento español

Autor: Castellanos López, José Antonio

Forma sugerida de citar: Castellanos, J. A. (2015). Manuel Díaz-Marta Pinilla: del exilio mexicano al parlamento español. En M. C. Serra, J. F. Mejía y C. Sola (Eds.), *Política y sociedad en el exilio republicano* (235-246). Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe.

Publicado en el libro:

Política y sociedad en el exilio republicano

Diseño de la cubierta: D.G. Irma Martínez Hidalgo

ISBN: 978-607-02-7211-0

Los derechos patrimoniales del capítulo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este capítulo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Sin derivados 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0 Internacional). <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>



D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe
Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510,
Ciudad de México. <https://cialc.unam.mx/>
Correo electrónico: betan@unam.mx

Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.

Bajo los siguientes términos:

- ✓ Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- ✓ No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- ✓ Sin derivados: si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

17. MANUEL DÍAZ-MARTA PINILLA: DEL EXILIO MEXICANO AL PARLAMENTO ESPAÑOL

José Antonio Castellanos López*

Resumen

El periplo vital y político de Manuel Lucio Díaz-Marta Pinilla nos permite aproximarnos a la trayectoria de todos aquellos que, comprometidos desde temprano con la defensa de los valores y principios que florecen durante el periodo 1931-1936 y la posterior Guerra Civil, aún prolongaron ese compromiso en el alejamiento del exilio, logrando después regresar a España, con la reinstauración de la democracia. De vuelta en España, algunos de estos personajes pudieron volver a trabajar por la democracia y las libertades en un contexto político totalmente nuevo, y tuvieron un notorio protagonismo en la vida política del país, llegando incluso a formar parte, como fue este caso, de las nuevas Cortes Democráticas.

Palabras clave

Exilio, Manuel Díaz-Marta Pinilla, socialismo, Parlamento español.

*Albricias, Alvar Fáñez, ca echados somos de tierra
pero en buena honra tornaremos a Castilla.*

Cantar de Mío Cid (vv.1-14)

INTRODUCCIÓN

El periplo vital y político de Manuel Lucio Díaz-Marta Pinilla se configura en un modelo de enorme significación en el contexto y en el desarrollo de los contenidos y objetivos que dieron forma en su día a la Conferencia Internacional “75 Aniversario del Exilio Republicano Español en México, América Latina y el Caribe”. Esta particular singladura personal nos permite aproximarnos a la trayectoria de todos aquellos que, comprometidos desde temprano con la defensa de los

* Doctor y profesor en la Universidad de Castilla-La Mancha.

valores y principios que florecen durante el periodo 1931-1936 y la posterior Guerra Civil, aún prolongaron ese compromiso en el alejamiento del exilio, logrando después regresar a España con la reinstauración de las libertades a través de la reimplantación del sistema democrático.

De vuelta a nuestro país, algunos de estos personajes tuvieron la oportunidad de volver a trabajar por la democracia en un contexto político totalmente nuevo. Fueron éstos los que tuvieron la oportunidad de proyectar su bagaje y su experiencia política en la estructura política que se abre en España en 1977, permitiendo con ello, a través de estos personajes, entroncar vivencial y políticamente la democracia de 1978 con la de 1931.

Manuel Díaz-Marta Pinilla formó parte de ese grupo de parlamentarios socialistas elegidos en 1977, un 25% del total aproximadamente, que pertenecieron a generaciones militantes anteriores a las surgidas con el nuevo antifranquismo que nace en 1956. De entre los treinta parlamentarios pertenecientes al Partido Socialista Obrero Español (PSOE) que cumplían con esa condición en la fecha citada, alrededor de la mitad había tenido una experiencia del primer o segundo exilio,¹ entre ellos el propio Díaz-Marta.

La presente aportación pretende ahondar en la trayectoria personal de quien terminó por personificar, por tanto, un tipo específico de desarrollo como ciudadano en toda su extensión, arquetipo que acabaron representando algunos de los exiliados españoles forzados a salir del país tras la guerra, que se convirtieron en destacadas personalidades en sus diferentes países de acogida —en este caso México— y que una vez acabada la Dictadura franquista regresaron a España y tuvieron un notorio protagonismo en la vida política del país, llegando incluso a formar parte, como fue este caso, de las nuevas Cortes Democráticas.

PRIMEROS AÑOS Y ETAPA FORMATIVA

Manuel Lucio Díaz-Marta Pinilla nació en la toledana Plaza del Solarejo número 2, el 22 de abril de 1909, en el seno de una familia

¹ Abdón Mateos identifica a José Antonio Aguiriano, Antonio Carasol, Rafael Fernández, Antonio García Duarte, Sócrates Gómez, Fabián Ramos, Máximo Rodríguez, Juan Iglesias, Lino Calle, Carmen García-Bloise, Moli Marqués, Revilla, Subirats. Véase Abdón Mateos, "El exilio y la política de la transición. Una reflexión sobre la continuidad de la izquierda parlamentaria", en *Espacio, Tiempo y Forma*, núm. 13, serie V, Historia Contemporánea, 2000, p. 117.

acomodada de la capital. Su padre, Sebastián Díaz-Marta, natural del municipio toledano de Quintanar de la Orden, era comerciante e industrial y dueño de una fábrica de jabón. Durante los últimos años del régimen de la Restauración² y durante la dictadura de Primo de Rivera ocupó el cargo de diputado provincial.³ Su madre fue María Pinilla. Manuel fue el cuarto de los cinco hermanos del matrimonio Díaz-Marta Pinilla.

Díaz-Marta cursó los estudios primarios en su localidad natal de Toledo: hasta los 6 años en uno de los colegios públicos de esta localidad, y a partir de esa edad en la acreditada institución de instrucción religiosa conocida como los Hermanos Maristas. En esta institución estudió hasta el segundo curso de bachillerato, para continuarlo y concluirlo en el Instituto de Toledo a la temprana e inusual, por entonces, edad de 15 años. Muy aficionado a la poesía y al dibujo, llegó a agotar varios años en la Escuela de Artes de Toledo. En septiembre de 1924 se trasladó a Madrid para formarse como Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, estudios que concluyó en diciembre de 1931 proclamando ya la Segunda República.

Posteriormente alargaría su periodo de formación al realizar varias estancias como pensionado de la Junta de Ampliación de Estudios en las localidades de Zürich (Suiza) y de Karlsruhe (Alemania). Residencia en Madrid una vez concluidos sus estudios, trabajó dando clases particulares de matemáticas hasta conseguir su primer desempeño profesional como ingeniero en la denominada División Hidráulica del Guadiana, en la provincia manchega de Ciudad Real. Poco tiempo después fue trasladado al municipio extremeño de Mérida para trabajar en unas obras iniciadas en el pantano del Cijara y en el Canal de Montijo, en lo que luego se conocería como el primer Plan Badajoz de Regadíos, impulsado por el político socialista Indalecio Prieto. Sería allí donde Manuel Díaz-Marta ingresaría en el PSOE.

PRIMERAS INQUIETUDES POLÍTICAS Y GUERRA CIVIL

Las inquietudes sociales y políticas de Díaz-Marta se inician muy pronto. Nacen apenas superados los diez años de edad con motivo del contacto que el futuro parlamentario socialista mantuvo durante

² Ana María Gómez Basco, *La crisis de la restauración en Toledo (1917-2013)*, tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, Facultad de Geografía e Historia, 1993, p. 1537, en <http://eprints.ucm.es/2376/1/AH0016505.pdf>

³ *ABC*, 19 de enero de 1924, p. 12.

mucho tiempo con Manuel Chozas, uno de sus profesores en la Escuela de Artes.⁴ Este personaje, afiliado al PCE, influiría enormemente en la vocación política de nuestro biografiado. También es de justicia apuntar aquí la importancia que tuvieron en el surgimiento de sus inquietudes las numerosas ocasiones en las que Díaz-Marta acompañó a su padre a las frecuentes tertulias políticas que por aquella época se organizaban. Estas inquietudes se desarrollaron sobre todo a raíz de la pertenencia, en su juventud, a la congregación jesuita llamada Los Luises, ya en su etapa de formación toledana. Sus posiciones ideológicas se perfilaron y afinaron una vez que llegó a un Madrid por entonces efervescente desde el punto de vista político.

A la edad de 18 años fue detenido, y pasó varias noches en la cárcel por participar en una algarada estudiantil contra la dictadura del general Primo de Rivera, experiencia por la que habría de pasar en más de una ocasión.⁵ En ese tiempo Díaz-Marta empieza a colaborar en un periódico toledano llamado *Heraldo Obrero*. Su cada vez mayor implicación política culminaría con su vinculación al republicanismo y su afiliación al Partido Socialista Obrero Español el 1 de marzo de 1931, a las puertas de la proclamación de la Segunda República en el país. Durante esos años fue un asiduo y constante activista del partido primero en Ciudad Real y posteriormente en Mérida. En la capital manchega llegó a trabar una sólida amistad con José Maestro San José (Salamanca, 30.10.1899), quien fuera popular alcalde de la ciudad de 1931 a 1934, diputado por la provincia en 1936 y que terminara su vida fusilado en Valladolid el 18 de agosto de 1936.⁶ Fue ésta una de las personalidades políticas que más habrían de influir en la trayectoria política y personal del futuro diputado y senador toledano.

Trabajaba Díaz-Marta en la Confederación Hidrográfica del Ebro, cuando estalló la Guerra Civil, un conflicto que hará que nuestro protagonista antepusiera su condición de republicano a la de hombre de partido, pues, según sus propias palabras, “desde el momento en que estalló la guerra, me consideraba un individuo que pertenecía al

⁴ Escultor y dibujante. Llegaría a pertenecer durante la Guerra Civil al Comité de Defensa del Patrimonio en Toledo. Francisco García Martín, “La gestión del Patrimonio Artístico durante la Guerra Civil en la provincia de Toledo: Tomás Malonay”, en Francisco Alía Miranda y Ángel Ramón del Valle Calzado, *La Guerra Civil en Castilla-La Mancha, 70 años después*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2008, p. 980.

⁵ http://www.fpabloiglesias.es/archivo-y-biblioteca/diccionario-biografico/biografias/14523_diaz-marta-pinilla-manuel-lucio

⁶ Sobre este personaje, véase Federico Bello Landrove y Manuel López Camarena: *José Maestro San José, un gran alcalde para Ciudad Real*, Ciudad Real, Diputación de Ciudad Real, 2010.

conjunto que defendía la democracia y la República; y no quería hacer política de partido en absoluto”.⁷ Bien es cierto que su vinculación con el partido continuó, y, sin ir más lejos, fue el PSOE el que lo avaló para poder ser nombrado comandante de ingenieros.

Durante el verano de 1936, iniciado el conflicto bélico y en pleno avance del ejército rebelde hacia Madrid, el general republicano Masquelet decidió establecer toda una serie de obras de fortificación ante los pueblos toledanos de Cazalegas, Los Cerralbos, Illán de Vacas, El Bravo, El Casar de Escalona y Maqueda. Estas obras estarían dirigidas por Manuel Díaz-Marta Pinilla, junto al también ingeniero toledano Rafael Enrique Ramírez Cárdenas. Presente en diversos puntos de la geografía española (Cáceres, Madrid, Andalucía, Barcelona) durante la contienda civil, Díaz-Marta Pinilla, como queda dicho, alcanzó el grado de Comandante de Ingenieros, siendo gravemente herido en plena batalla del Ebro, en la localidad tarraconense de Pinell de Bray. Resultó afectado en el hígado, tuvo derrame de pleura, desviación del corazón, astenia aguda y una herida en la espalda. En los últimos momentos de la contienda, aun herido, un periplo le condujo finalmente al campo de refugiados francés de Clair Vivre y posteriormente al de Sept-Fonds.

EN EL EXILIO MEXICANO

Tras la Guerra Civil, Díaz-Marta gestionó su posible viaje hacia Chile con el poeta y entonces cónsul en París, Pablo Neruda. No obstante, fue después de unas gestiones diplomáticas realizadas por Patricio de Azcárate Flórez, sobrino de Gumersindo de Azcárate, tras las cuales lograría partir hacia México. Azcárate Flórez, que había sido su superior como Inspector General de Ingenieros en el Estado Mayor Central del Ejército Republicano, fue quien consiguió que fuera admitido en el barco *Mexique*, que zarpó de Burdeos el 12 de julio de 1939 y llegó a Veracruz el 27 de julio de ese mes.⁸ Fue precisamente durante

⁷ *Y así hasta lo infinito: un homenaje a Manuel Díaz-Marta*, Toledo, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 2001, p. 51. Esta obra-homenaje a Díaz-Marta supone una referencia esencial para conocer su trayectoria política y personal.

⁸ Entre los 2 067 pasajeros del *Mexique* iban los también toledanos Isidoro Alonso Díaz, Ildefonso Barranco González, Tiburcio Díaz Carrasco, Cándido García Sen, Felipe Jiménez Figueroa y Manuel Medina García de Toledo. Este último, veterinario de profesión y amigo de Díaz-Marta. Igualmente de la provincia eran Amalio Cobos Rivero de Urda; Patrocinio García Aguilar de Layos; Luis García Galiano-Rodríguez de Sonseca; Ismael Hernández Minaya de Almonacid; Eulogio Hurtado Ampuero de Almorox; y Jacinto Lozano Madrid de Calzada de Oropesa. Su-

esta travesía cuando conoció a la que sería su primera mujer, Juana Rebolledo, con la cual contrajo matrimonio en septiembre de 1944.⁹ El matrimonio tendría cinco hijos: María Luz, Juana Inés, Enrique, Manuel y Aurora.

En México, Díaz-Marta trabajó en la compañía Eureka, en diversos proyectos de abastecimiento de aguas en Teziutlán (Puebla), Jalapa (Veracruz), Lago Texcoco (México) y Acapulco (Guerrero). Con posterioridad, entró en la Sociedad Mexicana de Crédito Industrial y estuvo al frente de compañías subsidiarias. Dirigió la construcción de importantes carreteras y del canal de riego de Bamoa (Sinaloa). En 1945 regresa a Eureka, donde proyectó y construyó obras de protección de costas, así como la construcción de muelles en el puerto de Veracruz, además de fijación de dunas, obras urbanas, incluyendo redes de abastecimiento y desagüe, trabajos de rescate de tuberías y naves hundidas en Tuxpan y Tampico.¹⁰

De 1957 a 1962 fue profesor de la Facultad de Ingeniería de Veracruz. Después de varios programas dedicados a la docencia, se desempeñó como director de proyectos y consultor de la OEA y la ONU en diferentes planes de desarrollo económico relacionados con obras hidráulicas y otras materias de ingeniería en diferentes países de América, África y Europa. Entre los proyectos que dirigió, destacó el de la mejora de la navegación del río Paraná, en Argentina. Su conocimiento sobre las obras hidráulicas fue total en el espacio (Europa, América y África) y en el tiempo (desde Roma hasta nuestros días) gracias a su actuación profesional como Ingeniero de Caminos y, al mismo tiempo, como historiador. Desde sus proyectos de presas durante los años treinta (como la importante de Montijo de Extremadura) hasta sus trabajos de planificación, abastecimientos, canales de riego, desagües, protección de costas, fijación de dunas, o su actividad como consultor hidráulico en Nueva York para Naciones Unidas y la OEA, dedicó su vida a las obras hidráulicas.¹¹

mados los toledanos hasta un total de 41 ciudadanos de las provincias castellano-manchegas viajaron en ese barco camino del exilio. En <http://www.abc.es/toledo/ciudad/20140701/abci-toledanos-barcos-libertad-201407011454.html>.

⁹ En el barco viajaba buena parte de la familia de la primera mujer de Díaz-Marta, entre otros su padre: Enrique Rebolledo Cobos y sus hermanos Enrique, Aurora y Francisco. Véase la lista completa de los viajeros del *Mexique* en <http://www.fpabloiglesias.es/sites/default/files/docsbio/mexique.pdf>

¹⁰ Juan Antonio Díaz López [coord.], *Castellanos sin Mancha. Exiliados castellano-manchegos tras la Guerra Civil*, Madrid, Celeste, 1999, pp. 174-176.

¹¹ Ángel Mario Carreño y Pilar López Vizcaíno, *Ingenieros de caminos en el Congreso de los Diputados*, Madrid, Congreso de los Diputados, 2000, p. 143.

Durante su estancia en México, Díaz-Marta continuó su compromiso político, que tuvo cauce de expresión privilegiado en su colaboración en medios escritos republicanos, como la revista *Ibérica*, dirigida desde Nueva York por Victoria Kent de 1954 a 1974; y *Adelante*, el órgano del Partido Socialista Obrero Español en México. En su estancia en Veracruz, fue igualmente desde 1945 vicescánel de la República y presidente del Centro Democrático de la ciudad, organismo impulsado por el gobierno mexicano que servía de cauce para las actividades de los republicanos españoles exiliados de la ciudad.¹²

Asimismo participó en la redacción y edición de la revista literaria *Las Españas*, una de las publicaciones más importantes del exilio español en México. También colaboró en revistas que vieron la luz dentro del ámbito del exilio político anarquista, como fueron *CNT* o la revista *Comunidad Ibérica*, fundada y financiada por Fidel Miró Solanes desde 1962.¹³

REGRESO Y TRAYECTORIA POLÍTICA DURANTE LA DEMOCRACIA

En la primavera de 1976 Manuel Díaz-Marta viaja por primera vez a España desde su salida en 1939. El 1 de abril de 1977 regresa, aunque por un breve tiempo (tres semanas y media), pues debía retornar a Buenos Aires por motivos de trabajo. Pocos días antes, pronunció una conferencia en Toledo sobre las grandes obras hidráulicas. Como no podía ser de otra manera, habló del Tajo y del Trasvase Tajo-Segura, la polémica obra de canalización que transcurre entre la provincia de Guadalajara y la de Murcia. Los trasvases habían sido y siguieron siendo para Díaz-Marta Pinilla particular objeto de preocupación, siendo, desde este punto de vista el trasvase Tajo-Segura una especial fijación, por una cuestión de evidente proximidad.

De hecho, él participó activamente en la Plataforma en contra del trasvase denominada “Equipo de Defensa del Tajo”, constituida ya en el año 1976. Lo cierto es que, al final de la citada conferencia, un grupo de oyentes afiliados al PSOE se dirigió a él y, dado que no surgían candidatos locales del grupo inicial de la Agrupación Socialista,

¹² *Y así hasta lo infinito...*, p. 68.

¹³ Rafael Maestre Marín y Pilar Molina Beneyto, “Editores Mexicanos Unidos: la obra cultural del exiliado Fidel Miró”, en *Migraciones y Exilios*, vol. 2, 2001, pp. 241-247.

a excepción del médico Jerónimo Ros Campillo, le ofreció ir en las listas por Toledo en las ya próximas elecciones generales.¹⁴

Manuel Lucio Díaz-Marta Pinilla cubrió como parlamentario las tres legislaturas de la transición democrática. La primera vez que resultó electo, lo hizo como diputado socialista por la provincia de Toledo, en virtud de su condición de número dos de la lista del PSOE para las elecciones del 15 de junio de 1977 en esa circunscripción. Permaneció adscrito al Grupo Parlamentario Socialista del Congreso hasta el final de la legislatura, el 2 de enero de 1979.

Hasta esa fecha, ejerció como vocal en cuatro de las comisiones conformadas en la Cámara Baja durante esa legislatura constituyente: la de Transportes y Comunicaciones, la Comisión Especial de los Problemas del Trasvase Tajo Segura y las de Asuntos Exteriores y de Obras Públicas y Urbanismo. En su condición de parlamentario castellano-manchego, participó igualmente en la construcción de la autonomía de esta región, siendo el 9 de enero de 1979 designado miembro de la Comisión Mixta de Transferencias, destinada a negociar el ritmo, el tipo y el número de competencias a delegar por el Estado en la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.¹⁵

En abril de ese mismo año de 1979, Díaz-Marta encabezó la lista del PSOE a las primeras elecciones municipales democráticas por la ciudad de Toledo.¹⁶ En esos comicios, la lista socialista quedó en segundo lugar en número de sufragios y concejales con un 26.71% y 7 ediles sobre 25.¹⁷ La candidatura ganadora fue la de Unión de Centro Democrático (UCD), con un 39.58% y 11 concejales, suficientes para gobernar a pesar de no obtener la mayoría absoluta. El 19 de abril de 1979 tuvo lugar la constitución de la nueva corporación toledana. El candidato de UCD, Juan Ignacio de Mesa Ruiz, logró ser elegido primer alcalde democrático de Toledo, al cosechar 13 de los votos emitidos por los 12 de Díaz-Marta. Durante su periplo como miembro del consistorio toledano, Díaz-Marta ejerció como integrante de la Comisión de Planificación Urbana y Vivienda, y ejerció de representante del Ayuntamiento en el Patronato de Viviendas Mu-

¹⁴ Mercedes Ávila Francés: *Organización e ideología del PSOE en Castilla-La Mancha (1976-1997)*, tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2002, p. 59.

¹⁵ Sobre su actividad en el Congreso de los Diputados, véase <http://www.congreso.es>. Sobre su actividad en el Senado: <http://www.senado.es>

¹⁶ *Boletín Oficial de la Provincia de Toledo*, anexo, 23 de julio de 2003, p. 14.

¹⁷ Todos los resultados electorales fueron extraídos de <http://www.infoelectoral.mir>

nicipales. Fue además teniente de alcalde y miembro de la Comisión Municipal Permanente hasta el 20 de marzo de 1980.¹⁸

El 1 de marzo de 1979, Díaz-Marta prolongaría su trayectoria parlamentaria dando el salto desde el Congreso al Senado. En esa fecha, y con 85 073 votos, era elegido senador socialista por la provincia de Toledo al alzarse con la cuarta posición entre todos los candidatos presentados. Integrado en el Grupo Socialista del Senado, Díaz-Marta actuó como vicepresidente en la Comisión de Obras Públicas, Urbanismo, Transportes y Comunicaciones, y detentó el mismo cargo en la comisión Especial para el estudio de los problemas que afectan a la investigación científica española. Del mismo modo fue vocal en la Comisión Especial de investigación sobre la situación del paro agrícola, especialmente en el campo andaluz, y en la Comisión Especial de Investigación de trabajadores emigrados.

En los comicios celebrados el 28 de octubre de 1982, revalidó su acta de senador al conseguir en esta ocasión, con 136 251 votos, la primera posición entre los aspirantes a la Cámara Alta por la provincia de Toledo. Como miembro suplente de la Diputación Permanente, permaneció integrado en el Grupo Socialista hasta el 14 de julio de 1986. Por lo demás, cabe señalar que su importancia institucional en esta II Legislatura de la democracia aumentó. Así pues sería designado para presidir dos comisiones especiales con similares contenidos: la de investigación para el estudio de las causas y consecuencias de las recientes inundaciones en el norte de España, y una constituida para estudiar acontecimientos análogos en el Levante. Igualmente fue vicepresidente de la Comisión de Asuntos Iberoamericanos, y vocal de la de Presupuestos y de la de Obras Públicas, Ordenación del Territorio y Medio Ambiente, Urbanismo y Comunicaciones.

Su trayectoria como generador de iniciativas parlamentarias fue un tanto ondulante. En la Legislatura Constituyente no presentó ninguna. En la I Legislatura fue autor de nueve preguntas orales, cinco escritas, y una proposición de ley. En la II Legislatura se responsabilizó únicamente de una pregunta escrita sobre el destino del Castillo de Maqueda (Toledo).

La condición de parlamentario nacional por la provincia de Toledo le permitió a Díaz-Marta, asimismo, desempeñar un cierto papel en el proceso de configuración de la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha. Cabe señalar en este punto que Díaz-Marta fue miembro de la mesa de moderación de la primera Asamblea de Parlamentarios

¹⁸ Actas de Pleno, *Archivo del Excmo. Ayuntamiento de Toledo*, sig. 364.

de Castilla-La Mancha constituida en enero de 1978, y miembro de la primera Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha instaurada en noviembre de ese año. En enero de 1979, como queda dicho, fue designado entre los 15 miembros de la Comisión Mixta encargada de gestionar el traspaso de competencias entre el Estado y la región.¹⁹ En septiembre de 1982, el nombre de Manuel Díaz-Marta apareció junto al de otras personalidades políticas españolas en la revista *Actual*, como integrante de una teórica lista de personas a eliminar de haber triunfado el golpe de Estado el 23 de febrero de 1981.

SU FIGURA: UN SEMBLANTE

Una vez abandonada el acta de parlamentario en abril de 1986, Manuel Díaz-Marta se retiró de la política activa. Falleció en Madrid, donde vivió los últimos años de su existencia, el 6 de diciembre de 1998. Sus restos fueron incinerados en el cementerio de la localidad de Alcorcón. A los actos celebrados con motivo de su fallecimiento acudió la mayoría de los responsables políticos del Partido Socialista Obrero Español de la provincia de Toledo, de la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha, y aun algún representante de la organización en su escala federal.

Muchos fueron los homenajes postreros que recibió por parte de quienes, como él, habían desempeñado cargos públicos de relevancia, pero también por parte del tejido social de la provincia de Toledo y por parte de sus compañeros dentro del gremio de los Ingenieros de Caminos. Una de las principales ofrendas que se rindió a su persona y figura, sin duda le fue otorgada en mayo de 2001, cuando le fue concedida a título póstumo la Placa de Reconocimiento al Mérito Regional por el Consejo de Gobierno de Castilla-La Mancha, a propuesta de su presidente, José Bono, entre otros motivos por “su entrega y dedicación en la defensa de los recursos hídricos de Castilla-La Mancha”.²⁰

Su labor como ingeniero ha quedado igualmente calificada por todos los expertos como referencial en la historia de la disciplina en España. Su nombre es conocido en todos los centros docentes e investigadores de carácter superior existentes en España. En 1969, de hecho, publicó uno de los libros que habrían de convertirse en canó-

¹⁹ José Antonio Castellanos López, *La transición democrática en Castilla-La Mancha (1976-1983). Proceso autonómico y construcción regional*, Guadalajara, Consejo Económico y Social de Castilla-La Mancha, 2007, pp. 290, 295 y 320.

²⁰ *Diario Oficial de Castilla-La Mancha*, núm. 64, 31 de mayo de 2001, p. 6449.

nicos en los estudios sobre aguas en nuestro país, titulado *Las obras hidráulicas en España*. De la validez, vigor y vigencia de esta obra dio buena muestra la reedición de la misma, aparecida a finales de 1997.

Además, fue autor de un sinfín de aportaciones, la mayoría de ellas, junto a otros materiales relacionados con su profesión, está a disposición del investigador y del público en general en la denominada *Colección Documental Díaz-Marta*, fondo documental albergado por la Universidad de Castilla-La Mancha en su campus de la localidad de Ciudad Real.²¹ La colección está integrada en su mayor parte por *dossieres* de documentación variada sobre obras hidráulicas, pero también por otros materiales de muy diverso carácter. Dicha colección está integrada en el archivo personal que se conserva en la Biblioteca General de la mencionada localidad.

Asimismo, a través de la ingeniería, Díaz-Marta pudo proyectar su intenso compromiso político, pues su propia experiencia personal le sirvió para rebatir y mostrar las falsedades de un régimen franquista, que se atribuía en exclusividad el éxito del denominado Plan Badajoz, cuando, como demostraría Díaz-Marta, en sus orígenes y en el conjunto de su ejecución esta obra partió de iniciativas adoptadas ya durante la Segunda República. Díaz-Marta, protagonista directo de esos sucesos, descubrió y puso de manifiesto la propaganda del franquismo sobre el Plan Badajoz con la publicación de diversos folletos²² y con la edición del libro citado anteriormente. En todos estos escritos explicó el origen de dichas obras en los planes impulsados por la Segunda República.

Enormemente querido en el seno del socialismo toledano y castellano-manchego, Manuel Díaz-Marta Pinilla se erige, sin lugar a dudas, como una de las figuras más sobresalientes en el devenir del republicanismo y del socialismo de la provincia y de toda la región castellano-manchega. En uno de los muchos actos de homenaje que recibió a su muerte el entonces consejero de Obras Públicas de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Alejandro Gil Alonso Díaz calificó a Díaz-Marta como “un hombre sorprendente, adelantado en su tiempo y que concebía los ríos como accidentes naturales que se deben respetar, por lo que desde el principio mostró su oposición a la construcción del Trasvase Tajo-Segura”. Además, Gil afirmó que

²¹ https://ruidera.uclm.es/xmlui/bitstream/handle/10578/2283/diaz-marta_coleccionC3%B3n.pdf?sequence=1

²² El franquismo se adorna con plumas ajenas (1955); Toulouse, Partido Socialista Obrero Español, 1955, y La propaganda franquista pretende ocultar iniciativas y realizaciones de la República (1957), Toulouse, PSOE-UGT, 1957.

Manuel Díaz-Marta fue sin duda uno de los primeros ecologistas que luchó por la defensa del río Tajo, no sólo en este país, sino también en el largo período en el que tuvo que vivir exiliado en México y otros países latino-americanos, con la tremenda dificultad que supone hacerlo en la distancia y en los años del régimen franquista.²³

²³ <http://www.castillalamanca.es/actualidad/notasdeprensa/el-consejero-de-obras-p%C3%BAblicas-presenta-hoy-en-la-biblioteca-regional-el-libro-de-manuel-d%C3%A1z-marta>